

# Presencia de Dios en el discurso árabe

Bárbara Herrero Muñoz-Cobo  
Universidad Autónoma de Madrid

## 1. LA JACULATORIA EN EL DISCURSO ÁRABE. INTRODUCCIÓN.

Una de las grandes diferencias interculturales, en lo que a hábitos comunicativos se refiere, estriba en lo que es nuevo y lo que es repetido, lo espontáneo y lo convencional.

Dentro de este “discurso repetido” se encuentran las jaculatorias, a las que dedicamos este artículo por tratarse de un fenómeno cuantitativa y cualitativamente relevante en la lengua y cultura árabe.

Es de todos conocido el hecho de que el Islam es una religión, pero también una forma de vida que abarca e imbuye cada uno de sus aspectos. La lengua, como veremos, así lo refleja. Al hablar de presencia de Dios en el discurso árabe no nos referimos a otra cosa que a las jaculatorias, al conjunto de fórmulas que consisten en una invocación a Dios.

Los contextos y carga pragmática de la jaculatoria en árabe son aspectos que, a menudo, son causa de malentendidos interculturales y por ello es un aspecto que debemos destacar al hablar de interpretar o traducir el discurso árabe. De hecho, cuando un alófono tiene un primer contacto con la lengua árabe, se encuentra con un fenómeno lingüístico llamativo: la fuerte ritualización de esta lengua, mucho mayor que la que se da en otras culturas.

Aunque este es un fenómeno característico del discurso árabe escrito, así como de sus variedades orales (recordemos que se trata de un área lingüística en situación diglósica), en este artículo nos basaremos en una de estas últimas, concretamente el árabe marroquí norteo.

El amplio rendimiento funcional de estas invocaciones a Dios hace que su conocimiento y empleo sean una necesidad real para comunicarse en sentido profundo en un país árabe y es por ello un aspecto que tanto el intérprete como el traductor, según en qué escala del continuum diglósico nos

encontremos, debe conocer y reconocer, para encontrar las equivalencias pertinentes en la lengua de llegada.

## 2. FUNCIONES PRAGMÁTICAS DE LA JACULATORIA

Estas locuciones cumplen, por su gran adaptabilidad a diferentes situaciones, una amplia gama de funciones pues sirven para construir parte de las rutinas de agradecimiento y saludos, así como del lenguaje ritual como marcadores de las transiciones vitales, para la mitigación de los actos de amenaza para la imagen social del interlocutor o la legitimación o enfatización del discurso. Sirven asimismo como fórmulas de protección, como insultos, para felicitar, agradecer, expresar incertidumbre, animar o halagar.

Haremos un cuadro de las funciones de este tipo de discurso que sirva de referencia. Esquemáticamente la jaculatoria cumple, como otras formas del discurso repetido en marroquí, las siguientes funciones:

FUNCIÓN RITUAL		
FUNCIÓN IDENTIFICATIVA	ESTABLE  INTERACCIONAL	positiva CORTESÍA negativa  INSULTOS
FUNCIÓN METADISCURSIVA	Enfatización Legitimación Expresión de la incertidumbre	
FUNCIÓN PERLOCUCIONAL	Protección	

Funciones de la jaculatoria en el discurso árabe

### 2.1. *La función ritual*

Cuando determinadas coordenadas de lugar, tiempo y acción van unidas a una frase concreta, hablamos de función ritual. En todas las culturas, dentro de las rutinas lingüísticas (más o menos rígidas y complejas, según los casos), se encuentran los saludos. Steven (1987: 294) ya hace alusión a la conexión entre el Islam y este acto lingüístico, ya que saludar es desear la bendición divina para nuestro interlocutor.

Otra faceta importante del lenguaje ritual constituida por una alusión a Dios son las rutinas de agradecimiento.

En Marruecos, por ejemplo, se emplea una amplia gama: “Allah yqawwi rezqek” y “Allah yejlef” = “que Dios te dé sustento, para dar gracias por dinero o comida”; “Allah y`etik ðseJJa” = “que Dios te dé salud”, para agradecer algo hecho con las manos como, por ejemplo, una comida o reparación; “nruddu `alek fðl jer” = “te devolvemos el bien”, para agradecer un regalo o buenos deseos, además de otras fórmulas más polivalentes como: “barakalofi”, “çukran” = “que Dios te lo pague, gracias”. A su vez, el uso de una u otra fórmula está determinado sociolingüísticamente, pues “Allah yerJam weldek/lwalidin” = “que Dios bendiga a tu padre/tus padres”, se emplea generalmente al dirigirse a una persona de mayor estatus, “barakalofek” = “gracias”, es más empleado por los sectores más tradicionales y “çukran” implica cierto distanciamiento.

La jaculatoria cumple además una función fundamental como marcador de las etapas clave de la transición vital. Efectivamente, cada hito en la trayectoria vital del individuo lleva consigo un cambio que consiste en una ampliación del espacio en el que el individuo actúa y se desarrolla, una progresión en el tiempo y cambios en el ámbito de acción. Estas etapas están marcadas también de un modo lingüístico. Esto no es distinto de lo que ocurre en otras sociedades pero sí son distintas, lógicamente, las transiciones y los modos de marcarlas.

La primera transición espacio-temporal que viene marcada con el lenguaje es la circuncisión (Jiṭan), por la que el niño pasa del territorio femenino de la casa al ámbito abstracto de la comunidad de creyentes, la “umma”. Para marcar este hito en la trayectoria vital se pronuncia la frase: “hniya `ala ðl-islam”, a la que se responde: “Allah yebarek fik” = “Enhorabuena por el Islam, que Dios te bendiga”.

Otra etapa fundamental es la del matrimonio. “Hniya `ala ma `amelti” = “enhorabuena por lo que has hecho” es la frase ritual que marca esta transición y se responde: “hayda (nkuno) ma`ak, in ça Allah” = “y tú harás como yo, si Dios quiere”.

En el caso de la mujer, en su escalada por la respetabilidad social, el tener un hijo es el siguiente escalón, que se marca, además de con las frases: “hinya `ala hzamek” o “hniya `ala fekekek” = “enhorabuena porque has dado a luz”, con las jaculatorias “Allah y`etik waqfa sahla”, “Allah yeqymek `ala jer” = “que Dios te dé una pronta recuperación”.

Y finalmente, el colofón de esta trayectoria es el Jaḡḡ, que se marca verbalmente diciendo “Allah y`etik Jaḡḡ maqbul w danb magfur” = “que Dios acepte tu peregrinación y te perdone tus faltas”, que se pronuncia cuando alguien parte en peregrinación a la Meca.

La jaculatoria acompaña además a toda una gama de actos cotidianos. Por ejemplo, tras un estornudo se dice: “l Jamd lillah” = “gracias a Dios”, a lo que el interlocutor debe obligatoriamente responder: “Allah yeraJmek” =

“Que Dios tenga piedad de ti” o “azek Allah”. Al eructar se dice: “astagfiru Allah” = “que Dios te perdone”. Al acostarse, “Allah yesbaJek `ala jer” = “buenas noches” (literalmente, que Dios te dé un buen amanecer). Al decir una palabra o expresión malsonante: “haçek (lil Allah)”. Cuando alguien ha hecho algo bien se le felicita diciendo: “Allah y`ðtek seJJa” = “que Dios te dé salud”, a lo que se contesta con una expresión de buenos deseos como: “Allah yebarek fek” = “que Dios te bendiga”. Al despedirnos de alguien que está realizando alguna tarea, le decimos: “Allah yeÿib ðtser” o “Allah y`awnek” = “que Dios te ayude”, a lo que se responde: “barakallofek”, “(ya rabbi) amin” o “çukran” = “gracias”. A alguien que está comiendo, que acaba de adquirir algo o que, simplemente se ha lavado, se le dice: “bð sðJJa” = “que lo disfrutes con salud”, a lo que se responde: “Allah ye`rik ðsðJJa” = “que Dios te dé salud”. “BðsmeLLah” = “en el nombre de Dios”, se dice al empezar a comer o al emprender otras acciones. También se emplea como fórmula protectora antes de emprender una acción que pudiera resultar peligrosa.

El rendimiento funcional de las jaculatorias es tal que algunas han sido adverbializadas: “inça Allah elle” = “menos mal que”, “subJan Allah” = “por si acaso”, “Allah” = “por fin”, “ne`lob lillah” = “ojalá”, “Allah yeweddi” = “por supuesto”.

## 2.2. La jaculatoria como mecanismo para la negociación de identidades

Conviene recordar la función identificativa de la jaculatoria, pues un grupo, los mayores de edad y los sectores más tradicionales, se distinguen de los demás mediante su empleo. Pero estas locuciones tienen además una importancia primordial para la configuración de la identidad relacional. Tanto como fórmula de cortesía positiva (para mostrar solidaridad o deferencia) como negativa para mitigar actos no corteses (órdenes y aserciones), así como para acometer actos descorteses (insultos y amenazas).

Como estrategia de cortesía positiva se emplea, sobre todo, para expresar buenos deseos. Algunos de estos consisten en la pronunciación de fórmulas de protección como: “tbarak Allah” = “Dios te bendiga”, “Allah yjallik” = “que Dios te proteja”, “Allah yester” = “que Dios nos libre”, “Allah ÿnebehna” = “que Dios nos aparte del mal”, “Allah yeJfed” = “que Dios nos proteja”, “Allah yekon fðl `awn” = “que Dios nos ayude”, “ma ça Allah” = “Dios no lo quiera”.

También tiene gran rendimiento como estrategia de deferencia, para expresar buenos deseos a nuestro interlocutor. En tal sentido se emplean: “Allah ye`amrek sela`a” = “que Dios llene tu casa”, “Allah yehanik” = “que Dios te tranquilice”, “Allah ye`awel`umrek” = “que Dios te alargue la vida”, “tbarak Allah `alek” = “que Dios te bendiga”, “Allah yezayen ayamek” = “que Dios haga más bellos tus días”, “Allah yebarek fek” = “que Dios te bendiga”. Otras jaculatorias que expresan buenos deseos sólo se dicen a determi-

nadas personas. Por ejemplo: “Allah yeJderna f `ursek” = “que Dios nos reúna en tu boda”, a la mujer; o “Allah yesahel `aleya w `alek” = “que Dios te facilite las cosas”, al mendigo. También se expresan buenos deseos como respuesta de agradecimiento: “Allah yerda ` `alek” = “que Dios te bendiga”; “Allah yeqawi rizqek” = “que Dios aumente tu fortuna”, o despedidas: “Allah yjalikom `ala jer” = “que Dios os deje en buenas manos”, “con Dios”. Otras expresiones que se encuentran entre la jaculatoria y el refrán expresan buenos deseos, tanto hacia el interlocutor, como hacia el que los pronuncia: “Allah yulaqina ma`a al-Jsan menna, ya`rina bento w yejdem `alina”, que significa “Dios nos haga encontrarnos con alguien que sea mejor que nosotros, nos dé a su hija y trabaje para nosotros”, o “Allah ye`ibna fahemna w ma ya`atina walo” = “que Dios nos conceda quien nos entienda y no nos dé nada más”, o “Allah yejruyna men da al-`ib bla `ib” = “que Dios haga que nos vayamos de esta vida sin haber causado perjuicio alguno”.

Por lo que respecta a la cortesía negativa, este tipo de discurso desempeña un importante papel en los actos restitutorios, que compensan la imagen del interlocutor de un posible acto de amenaza y sirven también para defenderse de los posibles ataques (como el mal de ojo: “`aynek fek, Allah yed fek”). Así, se suele recurrir a este tipo de discurso repetido para dar órdenes, suavizar peticiones, descargar al que pide perdón, evitar contestar a preguntas indiscretas o mitigar posibles ataques. Por ejemplo, para responder a una pregunta indiscreta decimos “Allah `alem” = “Dios dirá”, y contestamos sin herir la imagen social de nuestro interlocutor. Si no queremos concretar algo, también diremos frases como: “`ala Allah” = “depende de Dios”. La jaculatoria tiene también gran utilidad para mitigar la amenaza que para la imagen del interlocutor supone el pedir disculpas. Normalmente se dice “Allah `al gafur el raJim” = “Dios es el clemente que perdona (y no yo)”. Cuando un favor es excesivo y queremos denegarlo sin incurrir en agravios para la otra parte, se recurre a la aleya: “la yekallef Allah nafsan illa was`uha” (Dios le da a cada uno lo que está dentro de sus posibilidades). Cuando alguien nos reprende por una labor que no ha sido bien llevada a cabo, se dice a menudo: “`al kamal lillah” = “la perfección es un atributo exclusivamente divino”.

La jaculatoria sirve también para realizar actos descorteses, ataques verbales o para insultar. Tal es el caso de frases como: “Allah ye`uini fek” = “que Dios me dé preocupaciones por tu causa” (dicho de la madre a sus hijos), “Allah yesjot `alek”, “Allah ye`adbek”, “rabbi kefesulek” = “que Dios te maldiga”, “Allah yel`an babak” = “Dios maldiga a tu padre”, “Allah ye`alek kifa` (teqra)” = “pues por mí, como si no vuelves a (leer)”. La importancia de la jaculatoria en este sentido es tal que Boudot Lamotte (1974) recopila hasta un total de 187 insultos, de los cuales 75 son invocaciones a Dios.

Si en lugar de utilizar el discurso repetido, realizáramos las mismas acciones, pero sin respetar el territorio de cada hablante (que es lo que nos

facilitan el proverbio y la jaculatoria gracias a su carácter impersonal y alejado del interlocutor) se violarían las leyes y se producirían “face frightened acts”, incursiones en el territorio simbólico de la identidad ajena.

### 2.3. *La función metadiscursiva de la jaculatoria*

Otra de las funciones que cumple este tipo de lenguaje es la función “meta-discursiva”, que es la que incide sobre el lenguaje mismo, otorgándole legitimidad, enfatizándolo o expresando incertidumbre hacia lo dicho. Jaculatorias y refranes, así como las inserciones de fragmentos del Corán contribuyen, de un modo eficaz y casi imperceptible para el receptor, a la legitimación del discurso, sea cual fuere la índole del juicio, otorgándole incuestionables valores de verdad, puesto que se trata de la variedad prestigio, con autoridad, no sólo religiosa sino moral y científica. Por ejemplo, el decir tras un enunciado “Jaqq Allah əl `aɛim”, contribuye a legitimarlo; “wAllahila” = “por Dios” implica veracidad de lo dicho con anterioridad. Para dar credibilidad a un enunciado, se recurre inmediatamente después a frases hechas como: “wəl kaɛib Allah yel`ano” = “que Dios maldiga al que mienta” o “w Allah Jta” = “por Dios que...”

### 2.4. *Función protectora de la jaculatoria*

El lenguaje en general, y la jaculatoria de un modo especial, cumplen en árabe una doble función como agente protector, reparador y causante de malas y buenas acciones. En este sentido, expresiones como “Allah yeJfeδ”, “tbarak allah” o “ma ɕa Allah” = “Dios nos proteja, Dios no lo quiera”, tienen, desde el punto de vista del análisis del discurso, un elevado rendimiento funcional como fórmulas de protección.<sup>1</sup>

Stanfor W. Gregory & Kesseem M. Shafie Wehba (1986: 25) aluden concretamente a la importancia de la jaculatoria “In ɕa Allah” = “si Dios quiere”, como expresión de la sumisión islámica a la voluntad divina y como protección contra los perjuicios que pudieran derivarse de cualquier tipo de infracción, aunque sólo sea verbal, de tal creencia.

An established normative framework is considered to be in effect which dictates the specific use of the expression when one makes any plan for the future... the expression Inshaallah must be uttered to show one's deference to God.<sup>2</sup>

Para los autores, esta invocación a la voluntad divina es un elemento de una lógica no aristotélica (basada en el tercio excluso), es decir, que admite más de dos valores de verdad. En su opinión existen tres posibilidades: “sí” o “no” y “si Dios quiere”; es decir, su lógica admite un grado intermedio de certeza respecto a la aristotélica. Para la mentalidad musulmana es tan falsa una

respuesta en términos binarios, como para nosotros podría resultar, si desconociéramos esta concepción, una respuesta a una pregunta cerrada (es decir, una pregunta que para nosotros no tendría más respuesta que “sí” o “no”) con la frase “In ʕa Allah” = “si Dios quiere”.

Los narradores de historias, según nos dice Sawayan (p. 51), al contar un pasaje de buena o mala suerte, hacen, asimismo, una invocación de súplica a Dios para que les proteja a ellos y a los presentes.

### 3. CONCLUSIONES:

#### RENDIMIENTO FUNCIONAL DE LA JACULATORIA

De lo anterior se deduce que este tipo de discurso no es un mero lujo retórico, sino que es una estrategia de primer orden para realizar acciones, con mayor libertad que en el discurso libre, ya que, dadas las características del discurso repetido (carácter general, impersonal, irrefutable, colectivamente compulsado por el uso, legitimado, con apariencia de verdad categórica), nos permite dar órdenes, hacer sugerencias, condenar o dar el visto bueno a un acto, amenazar o rebatir al interlocutor sin violar los principios de la conversación y, más aún, sin darle capacidad de defensa, porque, en primer lugar, no es concebido como un ataque y porque es prácticamente irrefutable, pues, como sabemos, proverbial es lo conocido y aceptado por todos. Todo ello hace imprescindible el conocimiento de las diferencias en el discurso repetido y una profundización en el estudio de sus funciones en una a otra cultura para evitar, en la medida de lo posible, la postura etnocéntrica de creación de arquetipos falsos, base de prejuicios que llevan al alejamiento, más que al entendimiento, entre culturas.<sup>3</sup>

### NOTAS

1. La recitación de determinadas azoras coránicas se emplea también para exorcizar a los hechizados o para proteger y purificar una casa. Dwyer (p. 126) en uno de sus diálogos así lo atestigua:

a: The jews had already left but you still said, better you hadn't rented the house.

b: But there is nothing wrong with that. Only a muslim must, if he bought that house after a jew, purify it. That is, recoat the walls and have a Koranic recitation done. Do this in order to cleanse it. But the house still the same.

2. También hacen una referencia interesante a una aleya coránica:

Muhammad was told by non-believers that he must answer three questions, for if he didn't he would be held a liar. The prophet on the third day said he would answer the questions: “In ʕa ALLah”.

Las referencias coránicas en este sentido son muy numerosas. Por ejemplo, la azora 76 aleya 30 que tomamos de la traducción de Vernet (p. 638): “Pero no lo querréis mientras Dios no lo quiera, Dios es omnisciente, sabio”; o la azora 81 aleya 29 (Vernet 648): “pero no lo querréis si no lo quiere Dios, señor de los mundos”.

3. En el citado artículo sobre la jaculatoria “in ʿa Allah”, los autores exponen el malentendido intercultural que normalmente se produce y los prejuicios a los que el desconocimiento del valor pragmático de este enunciado da lugar, concretamente en Alejandría, donde los extranjeros generalmente consideran esta frase como signo de la supuesta falta de seriedad y formalidad de los musulmanes, así como de su pereza y rechazo de todo compromiso.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAROUKI, F. (1986): *A Culturally Based Analysis of Selected Idiomatic Expressions in Syrian Arabic*. Dissertation Abstracts International July v. 47(1) p. 108A-109A
- CATON, S. (1986): «Salam Tahiyah: Greetings from the Highlands of Yemen». *American Ethnologist* v. 13(2).
- DWYER, K. (1982): *Moroccan Dialogues*. Anthropology in question. The Johns Hopkins University Press. Baltimore.
- ERDER, Y. (1990): «The Origin of the Name Idris in the Qur'an: A Study of the Influence of Qumran Literature on Early Islam». *Journal of Near Eastern Studies*, Oct. v. 49 (4) p. 339-350.
- GARDET, L. (1971): «In sha allah». *Enciclopedie de l'Islam*. Leiden.
- PIAMENTA, M. (1979): *Islam in Everyday Arabic Speech*. E. J. Brill. Leiden.
- NAIKI, R. (1986): «The Origins of the Name of God and Basmalah». *Area and Culture Studies* v. 36 p. 45-60.
- SOWAYAN, S. (1982): «A Poem and Its Narrative by Rida ibn Tarif as-Sammari». *Zeitschrift für Arabische Linguistik*, v. 7.
- LAMOTTE BOUDOT, A. (1974): «L'expression de la malédiction et de l'insulte dans les dialectes arabes maghrébins». *Arabica* 21.
- STANFORD W. G. & KESSEM M. SH. (1986): «The contexts of Inshaallah in Alexandria Egypt». *Anthropological Linguistics*, v. 28 (1).
- TANNEN, D. (1984): «The Pragmatics of Cross-Cultural Communication». *Applied Linguistics*, v. 5.